

17 DE JULIO

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ALVARO OBREGON

Alvaro Obregón Salido, el invicto caudillo militar de la Revolución Mexicana, nació en la hacienda de Siquisiva, Sonora, en 1880. Creció en la cuenca del río Mayo, donde adquirió el amor a la tierra bien trabajada que en sus años de gloria lo llevó a impulsar el desarrollo agroindustrial del sur de Sonora. En su juventud fue mecánico, operario de maquinaria agrícola y agricultor, hasta involucrarse con el maderismo en 1910 aunque no con las armas en la mano. No obstante, fue electo presidente municipal de Huatabampo, lo que en 1912 le permitió levantar un batallón de voluntarios para combatir a los rebeldes antimaderistas.

Así empezó su fulgurante carrera militar, tomando parte en la campaña contra el oroquismo en Sonora y Chihuahua, en la que fue distinguido por sus jefes y llamó la atención por sus innatas cualidades militares. Gracias a eso, cuando en 1913 los poderes de Sonora se negaron a reconocer al gobierno de Victoriano Huerta emanado de un cuartelazo militar, Obregón fue puesto al frente de la Sección de Guerra de Sonora.

De marzo de 1913 a agosto de 1914 las fuerzas de Sonora mandadas por Obregón, que unidas a las de otros estados se convirtieron en el Cuerpo de Ejército del Noroeste, avanzaron desde la frontera norte hasta la Ciudad de México, contribuyendo notablemente a la caída del régimen de Huerta.

Tras la escisión revolucionaria, Obregón siguió siendo leal al constitucionalismo, cuyo primer jefe, don Venustiano Carranza, le dio el mando militar supremo. Al frente del Ejército de Operaciones, Alvaro Obregón avanzó desde el puerto de Veracruz hasta el Bajío, donde derrotó a la poderosa División del Norte en las dos batallas de Celaya, la de Trinidad y la de Aguascalientes. En el transcurso de la tercera de esas batallas perdió su brazo derecho, no en Celaya, como comúnmente se cree, sino en Santa Ana del Conde.

Luego de la derrota del villismo, Obregón fue por un tiempo secretario de Guerra, y apoyó a los jóvenes revolucionarios que en el Congreso Constituyente impulsaron los artículos de mayor contenido social de nuestra Carta Magna. En 1919 lanzó su candidatura a la presidencia y recorrió el país en una exhaustiva campaña electoral, en medio de la cual numerosos jefes militares se levantaron en armas contra el gobierno de Venustiano Carranza, rebelión que terminó con el asesinato del presidente y el ascenso al poder de Adolfo de la Huerta, partidario de Obregón y jefe de la rebelión.

En 1920 Obregón tomó posesión de la presidencia, y su mandato se señaló por el inicio de la reconstrucción nacional y la puesta en vigor de algunas importantes reformas sociales emanadas de la Revolución, así como la capacidad de sus colaboradores, pero este ímpetu se frenó en diciembre de 1923, cuando una parte importante del ejército se levantó en armas para frenar la candidatura de Plutarco Elías Calles, a quien Obregón apoyaba.

Los rebeldes fueron derrotados y Calles tomó posesión de la presidencia, lo que permitió a Obregón retirarse a la vida privada, aunque en 1926 regresó a la palestra pública para impulsar las reformas constitucionales que permitieran su reelección, y luego de lograrlo, repitió su campaña electoral de ocho años antes, resultando vencedor en unas elecciones sin enemigo real al frente, pues los candidatos opositores habían sido físicamente eliminados. Pero pocos días después de su triunfo fue asesinado por un militante católico que lo culpaba de la persecución religiosa instrumentada por el presidente Calles. Su muerte generó un peligroso vacío político que, sin embargo, fue aprovechado para iniciar el tránsito de la vida política nacional del caudillismo a la institucionalización.

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México